



QUE HORA ES...?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugerencias, incitaciones, perspectivas y rumbos, noticias, revisiones, antipedagogía.

El encauzamiento de las Bellas Artes

Por Blanca Lydia TREJO

(En Rep. Amer.)

Las artes, hijas del pueblo y esclavizadas bajo el servicio exclusivo de las clases pudientes, deben volver al pueblo, vivir de él, para él y por él. Se necesita, pues, estructurar de nuevo y de raíz la enseñanza de las Bellas Artes. Poner a su servicio una auténtica actividad renovadora, un grande entusiasmo y un celo intenso hasta lograr la realización total de esta noble y legítima aspiración.

La enseñanza artística, unida y fusionada con las demás enseñanzas básicas, debe estar dotada de un alto valor humanístico y primordialmente educativo en toda esencia. Quien considera el arte como "adorno", o como una mera distracción del tedio, o como satisfacción de la vanidad, responde a una categoría artística privativa de otros tiempos, en que los estudios de Bellas Artes y Oficios eran catalogados como asignaturas de "adorno", ajenas a toda palpación social.

Establecer un íntimo contacto del escolar con la Naturaleza para que aclare y purifique su espíritu, para que eleve su sensibilidad y aumente su capacidad receptiva, adquisitiva y de investigación es sumamente necesario. Es así, con ese gran libro abierto que los grandes artistas han avivado y purificado sus dotes y aptitudes, con el contacto vivo de la esencia de la vida, con la innúmera plasticidad de sus escenarios que sugieren y dilatan los resortes de la emoción.

Es lógico que nuestras escuelas no pretendan crear genios, ni artistas, ni tan siquiera simuladores, no, de ninguna manera. Se trata de cultivar y fomentar el espíritu creador, esto es, formar creadores de arte. Y hay que aclarar también que no tratan nuestras escuelas de "hacer creadores" de obras catalogables entre el artesano y el genio, sino para definir simplemente el fomento y la manera de plantear un hecho real y educativo del proceso creador. Debe por tanto, segregarse de ese proceso de creación auténtica, cuanto en el mismo apareciere de artificio, simulación y apariencia amable, esforzándose el profesor por dotar

al alumno del máximo valor técnico, naturalmente, sin permitir que semejante valor de perfección elevada, llegue a producir, desviado, aquellas obras de falsa categoría artística. No se busca un vaso de oro para poner en él, agua turbia. Menos aún se trata de dispersar el rico manantial de aguas cristalinas. La escuela debe tener muy en cuenta que la perfección técnica no excluya ni aniquile la acción viva del espíritu, y que el espíritu no olvide ni disipe el esfuerzo y perfeccionamiento técnico. Esta formación es imprescindible frente al profesionalismo hábil y obligado; la investigación y la búsqueda penetrante contra el desahogo pomposo de la habilidad; el estallido

del hecho real y viviente de la creación y su ejecución, frente a lo artificial seductor, frente a los montajes de gran apariencia.

Cada alumno debe labrar su propia tierra, sembrar su materia prima que tan copiosamente le suministran la vida y la naturaleza. De este modo la educación artística esparcerá su obra abriendo al pueblo escolar caminos divergentes. Unos subirán a los horizontes de la inmortalidad, mediante sus aptitudes y estatura espiritual y emocional. Otros por los austeros caminos de la pedagogía, aureolados por las disciplinas de su profesión. Y todos los demás, abandonando los viejos senderos del simulacro y de la petulancia optarán por seguir las cauces de esa educación artística cuyos beneficios redundarán ofreciendo una clara fisonomía de la verdad y de la belleza. Fotografía, pintura y Cinematografía, a su técnica cada vez más perfectibles, deben añadir una pedagogía especial, por ser maravillosos instrumentos de divulgación y de emoción que van directamente, por los ojos, al alma del pueblo.

México, D. F. 1955

"La Utopía del Reino de Dios"

Por José NUCETE SARDI

(En *El Nacional* de Caracas, 26 - XII - 55)

Ciertos libros resultan raros en nuestro tiempo de técnicas y atareos plutocráticos y más aún en medios dedicados con preferencia a faenas de veloz practicismo en que el pensamiento no se siente. Parece que empieza a tener realidad en ciertas ocasiones y determinados casos, la reciente novela de Ray Bradbury — "Fahrenheit 451"— en cuyas páginas se describe un mundo diabólico del futuro donde el uso del libro estará terminantemente prohibido y se permitirán únicamente como actividades para llenar el ocio, los deportes y la televisión. En ese mundo, la existencia de un libro en una casa hará que sean llamados antibombros para que incendien el edificio donde se ha violado la prohibición, comentan los críticos y se preguntan si esta novela no es ya el anticipo de algo que puede suceder.

No faltan libreros que afirman que cada día se venden menos libros, y esto no hace sino confirmar la ficción del novelista, así como otras reales afirmaciones del mundo de los hechos han dado en parte la razón al novelista de aquel otro maravilloso libro, "Guerra con las salamandras".

Por tiempos se pone en moda cierta clase de libros y no siempre son los mejores los más solicitados. Hay temas que atraen desde el primer momento, otros sólo logran cautivar a determinados lectores.

Así no muchas gentes se van tras un título como "La Utopía del Reino de Dios". Es algo que hace meditar y no todos los lectores quieren reflexionar, analizar. A muchos les basta recrearse. Sin embargo, con un poco de curiosidad y por la misma rareza del tema, ha de interesar, y quien comience la lectura de este libro de José Raffo Ciarlo la continuará. No es libro para leerse de un tirón, desde luego. Tema de reflexión y grueso volumen, requieren lenta lectura, como lenta tuvo que ser la elaboración de esta obra de estudio, meditación, comparación y análisis.

El autor se sale de su habitual tarea periodística para entrar por las rutas de la historia queriendo profundizar en pensamiento y personajes de diversas épocas para ofrecer al lector una síntesis de sus indagaciones avalada por textos de muchos de los personajes que estudia. Trabajo nada fácil, hecho no sólo con